

Telebista eta egunoroko bizimodutik hasten da, telebista ikusteko ditugun ohiturak errepasatuz ondoren. Audientziak nola aztertzen diren ikusten dira gero, azterketa kuantitatiboa eta kualitatiboa kontrajarriz. Laugarren atalean egileak berak proposatu eta erabilitako diseinu metodologikoa azaltzen da. Bostgarren eta azkenengo sailean emakumeek telebista ikusteko dituzten ohiturak eta moduak aztertzen dituelarik.

Jotxo Larrañaga

DEL ARTE Y SUS MUTACIONES

VARIOS AUTORES. Tecnología y disidencia cultural. Donostia-San Sebastián: Diputación Foral de Gipuzkoa / Arteleku, 1998; 151 págs.

Tal vez una de las transformaciones más relevantes que está afectando al arte y a sus prácticas se está configurando en el ámbito deslocalizado de las redes mediáticas (Mediart, Internet...). Esa mutación de las condiciones de producción y recepción de un arte desmaterializado, efímero y abierto a la transformación está poniendo en cuestión los fundamentos tradicionales de la obra de arte: materialidad, unicidad, originalidad, inmanencia del sentido. Mas estas características, relacionadas con el concepto de autoría individual, han sido las que han demandado el mercado del arte y las instituciones museales. Sin embargo, la incorporación de las nuevas tecnologías a determinadas prácticas artísticas están configurando un nuevo proceso interactivo para la creación, distribución y recepción del arte contemporáneo. De todo ello, se interroga una publicación, *Tecnología y disidencia cultural*, editada por Arteleku (un centro para la creación y reflexión del arte contemporáneo promovido por la Diputación Foral de Gipuzkoa), y que recoge la experiencia y análisis habidos en un taller internacional celebrado en ese centro. Tanto el taller como la publicación han sido dirigidos por José Lebrero, responsable de exposiciones de MACBA. Precisamente, la oportunidad de esta publicación magnífica se reconoce por la escasez de enfoques críticos y de experiencias, en nuestro ámbito, sobre esa dinámica que relaciona arte, cultura y nuevas tecnologías. En la misma emerge una estética de la red cuyos rasgos señala Lebrero: "Pero si el medio es nuevo y el soporte contribuye a nuevas concepciones conceptuales y formales, ¿cómo caracterizar teóricamente el discurso de las imágenes y de los textos en la red? Haciendo un esfuerzo esclarecedor, Wolfgang Iser ha definido estructuralmente la estética de la red acertadamente apuntando a las siguientes peculiaridades que encontramos en las mejores contribuciones: las cadenas significativas son de tipo horizontal. Ello quiere decir que la construcción de sentido que perceptivamente articule el usuario la mayoría de las veces no responde a una intención del autor cerrada y uniforme, elaborada siguiendo un método expresivo vertical. Es en la trama asociativa que activa el sistema aleatorio abierto por este tipo de propuestas artísticas donde se encuentra el centro de su interés, en su calidad de textos abiertos".

Además del lúcido ensayo de Lebrero, se publican otros enfoques sugerentes firmados por Cecilia Anderson, Critical Art Ensemble, Scott Durham, Javier Echeverría y George P. Landow.

En mi opinión, la aportación crítica tiene mucho más valor que las experiencias creativas de los jóvenes artistas participantes en el taller. Éstas adolecen en muchas ocasiones de claridad en su búsqueda y experimentación. Predomina la travesía lúcida, a veces banal, y no se intensifican suficientemente los recursos de la intertextualidad y de la interactividad.

Puede que la débil “tradición” de las nuevas tecnologías en el arte impida todavía presentar obras más interesantes; puede que sea pronto aún para desprenderse de cierto fetichismo de la *cibercultura* que padecen algunos artistas. Con todo, esta publicación constituye un recurso valioso para pensar la cultura y el arte enredado en las nuevas tecnologías.

Fernando Golvano

ALAIN TOURAINE: HACIA UNA SOCIOLOGÍA DE LOS ACTORES (COMUNICACIÓN Y RECONOCIMIENTO)

TOURAINE, Alain. “De la sociología de los sistemas a la sociología de los actores”. Curso magistral, Universidad Internacional Menéndez Pelayo. Santander, del 7 al 12 de septiembre de 1998.

“¿De dónde viene la palabra? ¿Quién habla?” Alain Touraine se dirigió así a los participantes en la apertura del curso magistral por él impartido en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo: “De la sociología de los sistemas a la sociología de los actores”. Al hacerlo, al plantear este arranque, al emplazarse a contestar estos interrogantes, Touraine aplicaba el modelo comunicacional. Y lo hacía en un ejercicio –como veremos– de honestidad intelectual y también de pedagogía humanista, cuya raíz está presente en “la escuela de la comunicación”,¹ a la que se referirá en su libro *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes* (una obra en la que avanzaba gran parte de lo *dictado* en el curso que se reseña).

La consideración del esquema comunicacional comporta situarse ante la acción comunicativa y asumir las responsabilidades de las circunstancias de enunciación/codificación –por su parte: como emisor– y de las circunstancias de recepción/descodificación –hacia el destinatario–. Todo ello con el fin de aportar las claves necesarias para que el receptor acceda al discurso, *comprenda* sus sentidos y *participe* en el intercambio semiótico.

El ejercicio de honestidad intelectual supone indicar –en su caso de manera rotundamente transparente– quién, cómo, desde dónde, para quién y con qué finalidad *habla* el emisor. A este respecto, Touraine confesará que se encuentra en una fase en la que su trabajo, el desarrollado hasta entonces, ya no le resulta suficientemente válido. Y por ello, más que responder, Touraine dejará en el aire las preguntas claves que, desde la definición de un enfoque sociológico de mayor profundidad globalizadora, le ayuden a proponer los medios necesarios –principios de integración– para alcanzar o aproximarse a la *unidad perdida*.

El desplazamiento que representa su posición viene anunciado, como en un itinerario, en el título del curso: “De la sociología de los sistemas a la sociología de los actores”. Su *programa de viaje* partirá desde el esbozo del marco de actuación (el diagnóstico) y continuará en el empeño por idear propuestas de intervención y metodologías para la vida personal y colectiva (el Sujeto que aspira a convertir su existencia en experiencia). La dirección –sin olvidar el espacio recorrido– se traslada del sistema a los actores (las categorías sociales como actores). Y de éstos a los Sujetos –desplegados en la acción social–, y de los Sujetos –de su autogeneración– a los medios, las condiciones y las estrategias: el reconocimiento y la comunicación.

1. La *escuela de la comunicación*: una escuela democratizadora para la generación del Sujeto. En ella el mensaje (el conocimiento) y la comunicación (la acción) no divergen, más bien se refuerzan y activan. Cfr. TOURAINE, Alain. *¿Podremos vivir juntos? Iguales y diferentes*. Madrid: PPC, 1997. pp. 365-394.